



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, un mes, 6 rs.; PROVINCIAS, trimestre, 18 rs.; semestral, 34 rs.; por correspondencia, 20 y 4 rs. EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 60. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Caños, 1, principal. Madrid. Se escribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

EL MES DE MAYO.

(CUATRO SEMANAS Y PICO EN GLOBO.)

El mes de Mayo ha pasado á mejor vida; su hijo, el mes de Junio (no confundirle con Parreno, que es Julio), suplica á sus numerosos favorecidos que le conserven en la memoria. El diablo se despide en El Globo.

Mayo fué un mes honrado; por eso nos deja tan buenos recuerdos.

Empezó siendo víctima cívica en una fiesta, fué amigo de San Isidro (del campo), y en diversas ocasiones constitucional de ambos sexos, militando de caballería en esta corte, torero, padre de familia y protector de El Globo en todas sus ediciones, oficios que desempeñó simultáneamente.

Amante de las innovaciones y del lujo, estrenó unas monedas de cinco pesetas cuando ya se hallaba en la segunda mitad de su existencia.

En vida fué ejemplar; rivalizando en su amor á las flores con el mes de Abril, y principalmente á las lilas y á las rosas, consagró sus mañanas en el Parque de Madrid á la caza de las primeras y á la pesca de las aficionadas.

Corazon traspasado por el amor en las lecherías de Bien Retiro, lilas, muchas lilas, y un presépe de color de rosa. Este fué la síntesis del mes que Sale Gamando Horas.

Pasó sus ratos de ocio leyendo las aventuras de Cincala, haciendo hilas ó cortando hilos telegráficos; soplando vientos, escupiendo pedriscos y esparciendo tapaderas y saínets en los teatros de la última camisa social.

El Globo, que no le abandonó ni un solo momento, durante los treinta y un días de su existencia—pobre Mayo, salió hincado—quede encargado de la tutoría del feto heredero, para lo que Vds. gusten mandar. Caños, 1, principal, etc.



Mayo ha muerto «en la flor de su vida y sin poder ganar», reuniendo todas las condiciones que pueden pedirse al mes más completo: varios nombres de aquilinos conservará sereno el recuerdo de Mayo, porque en él no ha pasado á los cañeros más que treinta días de mes, disfrutando sus habitaciones durante treinta y uno.

Otros, más reconocidos, recordarán que no han pagado los treinta restantes.

En los primeros días de Mayo se abrió á las alas sus privas, éstas á B.C.D., X.Z el pago de sus respectivas haberes.

La naturaleza, vestida de gala desde los primeros días del mes de Mayo, ofreció ejemplos sin cuento de su exuberante riqueza: hasta la plaza de la Yrmería se cubrió de verde, con vistas al edificio de la «regadería de clases populares».

Guetaria se cubrió de bombas, los campos de algunas provincias de langostas; y se descubrió un drama titulado El Cubierto, que no se sabe de qué precio es.

Dice una máxima agrícola popular, que «Marzo matoso y Abril lluvioso, sacan á Mayo florido y hermoso», y otro que asegura que «agua en Mayo dan para el año; en vista de lo cual, y no sabiendo si Mayo debe ser húmedo ó lluvioso, un peluquero inventó un «meridiano», ó sea término medio entre los polos,—como dijo un colega— cuyo texto es el siguiente: «Con el agua de Mayo cese el pelo.» otros, fundándose en experiencias, dicen que «cece el pelo.»

En Mayo han florecido los ingenios precoces y los maridos ídem.



Se habla de poetas invadidos por la langosta, y de ciudadanos ardientes que tienen la felicidad de ver que cada grano les produce un 100 por 1.

El señor de Arderius (D. Francisco) puso en escena una zarzuela, ó cosa así, titulada Cuento de hadas. Hay en ella un barcon, un alcalde, un zapatero, un argenteo, una baronesa, una zapatera, varios soldados, muchas suripantás y muchos zapatos.

Vease la clase:



Dicen, no sé si melas ó buenas lenguas, que este Cuento se parece, como una gota de agua á otra, á un sainete muy popular hace cuarenta años, titulado La baronesa y la zapatera.

Todos los grandes ingenios han incurrido en estas imitaciones, ó repeticiones, ó, si se quiere, plagios.

Calderon tomó el asunto de La vida es sueño de un cuento de Luciano.

Shakespeare se inspiró en la tradición para escribir el Hamlet, y copió de una novella italiana el argumento de Oteló.

Cornille siguió las huellas de Guillen de Castro y de Alarcón en su Cid y su Maitreao.

Moliere, decía: Je prends non bien en je le trouve; que, traducido al castellano, quiere decir: «Lo que hay en España es de los españoles.»

Alfredo de Musset tradujo su comedia. El patriótico, de una comedia española titulada El patriótico bíblico.

Con lo cual queda demostrado que hizo bien el autor del libreto al apropiarse la idea del antiguo sainete, y que hubiera estado también en su derecho el autor de la mimesis si se hubiera permitido alguna reminiscencia, ó recuerdo, ó imitación, ó hurto; pero Rogel es incapaz de hacer estas cosas.

El cuento de hadas no fué el cuento de nunca acabar, porque tuvo fin como todo lo humano y dejó su puesto á Robinson, Los infiernos de Madrid y La Gran Duponea.

En el Senado hubo gran reunión de hombres públicos, y en los periódicos comunicados de los ministros homogeneos, y contestaciones entre estos y el Sr. Alonso Martínez, despues de lo cual nos quedamos tan enterados como antes. Y, á propósito. La fiesta celebrada en el Senado en honor de Cervantes, sugirió al Sr. Frontaura la idea de abrir una suscripción nacional para erigir una estatua en Alcalá al manco de Lepanto, y por cierto la nación entera se apresuró á contribuir á

esta empresa patriótica, llegando hasta cuatro el número de ciudadanos que acudieron con su obolo para la realización del pensamiento.

Aquí viene bien aquello de Quintanas:

«¡Ah hay patria, Veremando!»

El Sr. Casiano anunció un día de corrida, que había toros ateados de glosopeda. Glosopeda, según un naturalista de Ciampozuelo, amigo nuestro, es palabra derivada del griego y se compone de dos vocablos: glosa, que en griego quiere decir banqueta, y peda, que significa plaza; como si dijéramos, banquetas en la plaza.

La glosopeda, según el mencionado naturalista, se manifiesta del modo siguiente: sale el toro del chiquero, huye de las varas, grita al público, y en seguida empieza á caer banquetas en el redondel, que da gusto verlo.



Por la glosopeda se explican una porción de fenómenos hasta hoy inexplicables: entre estos fenómenos, no incluye á algunos hombres políticos muy feos, á quienes Vds. conocen de vista, y de quien todos nos hemos reído.

La glosopeda se la causa de las palizas á domicilio, tan frecuentes entre matrimonios del último chabasco social.

El último chabasco social también se explica por la glosopeda.

Varios estudiantes de San Carlos intentaron glosopedeir á un sacerdote, hace pocos días.

Un señor espiritista (estado de glosopedeización) escribe un volumen en defensa del arte de los espíritus, ó, si se quiere, oficio. Cuando no se conocen la glosopeda, este trabajo y este arte no tendrían explicación racional.



Los patinadores Gondrich y Curtis hicieron en el Circo de Price más habilidades glosopedeicas con los pies que todos los autores de libros de zarzuela, conocidos en la glosopeda de las letras españolas y glosopedeicas.

El empresario Sr. Price no cabe de satisfacción, ni en los Sres. Gondrich y Curtis, ni el público en el Circo, ni el dinero que producen los artistas de la compañía de M. Price cubren en siete generaciones de bollos de maestro de escuela. Esta es que es glosopeda.

La biblioteca de la casa de fieras se ha enriquecido con un magnífico volumen: una leona que ha costado, comprándole usada, 16,000 rs. de vellón: por ese precio podía adquirirse una compañía feroz completa, con coros de ambos sexos y acompañamiento de la misma.

No hay potencia que nos ventaje en asuntos de verdadera utilidad.

El Jardín de plantas de París se ha enriquecido con una serpiente, que se desayuna con una ternera y se merienda una docena de cabras; y nosotros, por no ser menos (que la nación, se entiende, no que la serpiente), nos hemos echado una leona. A propósito de fieras.

Un matrimonio de sesenta años ha dado á luz un robusto infante.

Leendo esto, decia un demagogo: «¡Lo vé usted! Ya tenemos un recargo de gastos los hijos del pueblo.»

Epilogo:

La escena representa un Circo de caballería.

«Ya estamos, como quien dice, dentro del Circo de Price.»



¡Juicio entra por el aro, sin tropezar con una pelota en el camino.

Mariano Fernandez (empresa Bernis) ve con dolor cómo termina la temporada teatral, y Oltra, concluido el curso de declamación en el Conservatorio, se dedica al latín antiguo y á la marina.

Doce millones de españoles que cobran del presupuesto, aguardan al toro la entrada del mes niño, que trae el tetero en una garrufa para librarse del calor, y el mes de Mayo tiene el aro en la mano, aguardando á que el chico caiga en sus dominios y diciendo entre dientes—posición caprichosa:—

«—Entra y verás cómo te ponen el cuerpo. Yo también tuve principio y nomina y cartistas y fui el propietario más fuerte que habia en el mundo. Todo era del corriente y este corriente fui yo hasta que el tiempo me plantó en la corriente; ese juez inabordable, unido en su clase y á quien no se puede confundir con el vecino. Entre Junio y Verás qué verbenas te pasa, hasta que de corriente, pases á vencido.»

Regado te dejo el campo de agua y sangre y vi-ruelas y moquillo, que yo me voy muy satisfecho del celo y lealtad con que me ha desempeñado.

El fin del mes de Mayo no pudo ser más halagoso; en sus últimos días se ha despejado mucho la situación político-financiero-matrimonie.

Ya han quitado el toldo que cubría algunas calles el día del Córpus.

P. A. P.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR D. EMILIO CASTELAR EL DIA 12 DE MAYO EN EL BANQUETE DADO EN SU OBSEQUIO POR DIPUTADOS, ESCRIBIENDOS Y ESTADISTAS LIBERALES EN EL CIRCULO PROGRESISTA DE ROMA.

SEÑORES: Permisidme que profundamente conmovido principie volviéndome como en espíritu hacia Occidente, y evocando la sombra, la imagen de mi patria. Santa madre de mi alma, hogar sagrado de mi corazón, templo de mi conciencia; el afecto inmenso que por ella siento, crece con sus desgracias y toma en el extranjero la solemnidad y la grandiosidad de un culto. Vuestros elocuentísimos loores, vuestras ardientes invocaciones á la noble España, han penetrado hasta el corazón de este su hijo, y lo han llenado de inextinguible agradecimiento. Si en el calor de las improvisaciones, si en la amistad ferozmente hábil mí. Alguna palabra sobre desvío, á Ovidio ó ingratis en la destitución, solo me toca protestar contra esa palabra tan amistosamente como ha sido amistosa la insinuación, pero tan energicamente como cumple á mí deber y á mi conciencia. España nada me debe á mí; yo todo cuanto soy se lo debo á ella, y la siento latir en mi corazón; y arden y brillar en mi mente, pe-



zando más divertida que la que me ha hecho pasar...

Cuando nos llegamos al tendido fui a tomar el café...

El de Córdoba no hizo más que verle y se pone a gritar a Agustín, un amigo suyo que estaba en el tabloncillo...

No le haga usted caso, que le dije yo, porque cuando se pone así, no hay quien pueda con él...

Pues no tenga V. cuidado, va y me contesta al hombre, que yo sé distinguir las personas de cualquier...

—¿Amará, ¿está es filósofo? —Sí, señor, para servir a V. —Pues eso a viva su mundo, y ¡juánelo que así la casandra del filósofo...

—¿Qué le ha pasado a la Almeyda? —No la ha entendido, ni creo que la entienda nadie...

—En el mundo! ¡Pues no le ha dicho a usted que le ha a poner en filósofo Toribio, largue usted la cabeza...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

tero que se lo llevaran por su pie & darle la puntilla...

Mariano Antonio clavó sus matemáticas un par bueno curandero y otro al sesgo mediano, y Justino Molina dejó un par pasado, al cuarto, y otro más pasado...

El chico, con el aire fuerte que hacía y só, lo tiraba bien y mucho, con ocho naturales, cuatro en recado, tres con la derecha, cuatro de pelón y cuatro preparaos, y después de jugarle al chico los coqueillos por mor de dos pinchazos en gises...

Hubo la mar de palmas y cigarros, y sombreros, y una petaca más fina y con letras de brillo, y el filósofo se puso a aplaudir como un loco, que fué el de Córdoba y le dice:

—Filofofo, ¡cómo le vamos ostés en su lengua a las cosas! ¡Vaya una estocá y vaya un barbán de Perúa el que le ha pasado!

—No me ha comprendido V. digo que la estocá ha entrado al toro por su ojo, es decir, por el ojo del toro...

—¿Qué garabaya es esta, camará dijo el Córdoba, ¿es que la estocá se la han dado ostes y la ha resbaldado, o al revés, ó qué sé yo, hombre!

—Hombre, hombre, parece mentira que se burle usted del autor de la celebre proposición: Ojofo, ojofo, ojofo...

—Y digástelo, tú mismo, ¡tengo yo la culpa de que el niño ese fuera cogido! Pues, compármelo, si hubiera tenido más fuerza de ostes, no le había pasado que el pinchar...

—Y cuando está así luego, que ya está en tenerse bien en el raso. A estar só en mundo...

Le decían Perdon y era berrendo en negro, botinero, largo y estrecho, corralito, cornapuesto y corvijnado, duro y de cabeza al principio y luego lardo al partir...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

La pasion a Perdon dos pases corandero y dos al relance por igual, entre Julian y Culebra, que les batieron las manos a los chicos, y Urrutia, vestido de carmesí y oro, le salió al toro un trasiego con más balle y más estragos...

Berrendo en negro, capiróte y botinero, de libras y bien enarmona, era el cuarto, que fue voluntario y blando y sin por ni codicia, y que pasaba sus quezas...

El Sr. Antonio le volvió a dar un lambo a la punta de la codillera, y se fué y abrió el mandil...

No digo ná de la tremolina que armó y de la pitá que se llevó el mator, que entovía tuvo que rematar al bicho con un esabello, después de veintidós medios pases...

Misté, hacían los chicos un viento, que arrebató y só con el mator, como estaba yo, sus sensís de que tiraba...

—¿Qué le ha pasado a la Almeyda? —No la ha entendido, ni creo que la entienda nadie...

—En el mundo! ¡Pues no le ha dicho a usted que le ha a poner en filósofo Toribio, largue usted la cabeza...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

siete naturales, uno cambiando, dos de pecho, seis con la derecha...

—¡Y qué es estar mermo? —Estar lo que está ostes, hombre; estar tanto, estar jaboso...

—¿Amará, ¿está es filósofo? —Sí, señor, para servir a V. —Pues eso a viva su mundo, y ¡juánelo que así la casandra del filósofo...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

—Y qué es estar mermo? —Estar lo que está ostes, hombre; estar tanto, estar jaboso...

—¿Amará, ¿está es filósofo? —Sí, señor, para servir a V. —Pues eso a viva su mundo, y ¡juánelo que así la casandra del filósofo...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

El Estero se arrojó a los brazos de Melones, y cuando él se levantó...

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 25.—El capitalista Dupuy ha creído conveniente a cada el Canal de la Suda...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

PARIS 25.—En la última sesión de la comisión de la ley de las elecciones...

NOTICIAS GENERALES.

En la Cámara de diputados de Italia, Garibaldi ha explicado su proyecto de sueldo...

El Senado Italiano ha aprobado el proyecto de remodelación del ejército por 60 votos contra 15...

Un telegrama de Philadelphia anuncia haberse reunido la Asamblea republicana de Pensilvania...

La comisión de enseñanza superior de la Asamblea francesa, ha mantenido, contra la opinión del ministro de Instrucción pública...

